

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

AÑO XX

ENERO - ABRIL 1969

NUM. 61

La "storgé" o el "amor-cariño" en Sófocles a la luz del método fenomenológico.

La vinculación en la sangre.

E. Husserl, a principios de siglo, daba una estructuración rigurosa al método fenomenológico. Pero lo limitó a la zona eidética del conocimiento, a la contemplación de las ideas puras. Muy pronto, con todo, bajó dicho método a tomar contacto con la realidad bullidora de la vida y del amor. A analizar la existencia humana lo aplicó Heidegger. Para desentrañar los misterios vitales de la vida y del amor lo utilizó Max Scheler.

Es hoy ya del dominio común la distinción que estableció este último pensador entre el *amor-éros*, amor indigente, que busca su complemento en otro ser o en los valores trascendentes, y el *amor-agápe*, el amor cristiano que rebosa en pura donación y liberalidad ¹.

La obra de Max Scheler ha sido uno de los intentos mejor logrados en la aplicación del método fenomenológico a la problemática compleja del amor. Hoy no se puede escribir nada serio sobre este tema sin tener en cuenta sus análisis iluminados. De hecho, su investigación ha tenido

1. Ha desarrollado este tema, sobre todo, en las obras siguientes: *Wesen und Formen der Sympathie*, 5 Aufl., Frankfurt a. M., 1948; *Das Ressentiment im Aufbau der Moralen*, en *Wom Umsturz der Werte*, 4 Aufl., Bern, 1955; *Die christliche Liebesidee und die gegenwärtige Welt*, en *Vom ewigen im Menschen*, 4 Aufl., Bern, 1955; *Liebe und Erkenntnis*, en *Schriften zur Soziologie und Weltanschauungslehre*, 2 Aufl., Bern, 1963.